



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arieh Sztockman (rabinoariehsztokman@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Septiembre de 2020**. Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 6 de Septiembre de 2020 – 23° domingo de tiempo ordinario

Ezequiel 33,7-9

Así dice el Señor: "A ti, de Adán, te he puesto de atalaya en la casa de Israel; cuando escuches palabra de mi boca, les darás la alarma de mi parte. Si yo digo al malvado: "¡Malvado, eres reo de muerte!", y tú no hablas, poniendo en guardia al malvado para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú pones en guardia al malvado para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida."

El Señor esta hablándole a cada uno de nosotros. El problema principal es que aceptemos la tarea que Dios nos encomienda. La tarea que Dios nos encomienda es primero que nada prestar oídos a Su palabra y no hacernos los desentendidos y luego hablarle a los malvados quienes tendrán la oportunidad de volver a Dios.

Si ignoramos el llamado que Dios nos hace para que el malvado abandone su mala conducta y vuelva a Dios ambos moriremos por no escuchar Su palabra. En cambio si escuchamos Su palabra y le hablamos al malvado para que cambie y este no lo hace, el morirá por su pecado y nosotros nos salvamos.

Domingo 13 de Septiembre de 2020 – 24° domingo de tiempo ordinario

Eclesiástico 27,33-28,9

El furor y la cólera son odiosos; el pecador los posee. Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es carne, conserva la ira, ¿quién expiará por sus pecados? Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo; en la muerte y corrupción, y guarda los mandamientos. Recuerda los mandamientos, y no te enojas con tu prójimo; la alianza del Señor, y perdona el error.

Este libro de la Biblia no se encuentra dentro de la Biblia hebrea sino que es un libro de los llamados apócrifos o deuterocanónicos. Sin embargo puedo tomar en cuenta dos pasajes bíblicos que nos sugieren no tener rencor ni vengarnos. En el Antiguo Testamento dice en Levítico 19=18 No te vengaras ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo sino que más bien amarás a tu prójimo como a ti mismo porque Yo soy Dios, y en el Nuevo Testamento dice en Lucas 15=7 Yo les digo que de igual modo habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que vuelve a Dios que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de convertirse.

Entiendo que Dios no es vengativo sino que por el contrario nos educa para que no cometamos errores y si hipotéticamente ello ocurre tenemos la oportunidad de repararlos, arrepentirnos y volver a Dios.

Domingo 20 de Septiembre de 2020 - 25o domingo de tiempo ordinario **Isaías 55,6-9**

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos - oráculo del Señor-. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

Dios siempre está cerca del ser humano. Es nuestra tarea dirigirnos a Él permanentemente, hablándole, contándole que estamos viviendo. Dios no es "emergencias" que solo nos dirigiremos a Él cuando vivimos situaciones no queridas y además suponiendo que en esos momentos Él hará lo que nosotros queremos. Estoy de acuerdo con las palabras del profeta Isaías "que el ser humano vuelva a Dios". Es importante que el ser humano aprenda a vivir con Dios dado que Dios está con nosotros, así lo ha prometido en el libro de Génesis al patriarca Jacob. Lo que le dijo a Jacob vale para toda la humanidad. Dios nos escucha, hablemosle. Hoy deberíamos pensar a quién se refiere el profeta cuando dice malvado y criminal.

Domingo 27 de Septiembre de 2020 – 26° domingo de tiempo ordinario

Ezequiel 18,25-28

Así dice el Señor: "Comentáis: "No es justo el proceder del Señor." Escuchad, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte en la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá."

Es muy fácil echarle la culpa al otro, inclusive a Dios. Dios quiso y quiere que nosotros, seres humanos, aprendamos a vivir con justicia y pareciera que desde hace mucho tiempo el ser humano quiere vivir a su manera, sin evaluar su propia actitud.

En el mundo en el cual vivimos, creación humana, sabemos casi todos que hay ausencia de justicia, pocos tienen mucho y muchos humanos tienen poco y no me refiero a lo material sino que principalmente los muchos tienen pocas oportunidades para vivir dignamente dado que los pocos se las quitan. Muchas veces el malvado no muere, sino que por el contrario mata. La tarea del ser humano es revisar su propio accionar y verificar que cometemos errores como así también aciertos, sería importante, revisarnos, controlarnos, para lograr mas aciertos y menos errores. Dios nos lo enseña diciendo "Ama a tu prójimo como a ti mismo..." Aprendamos a amarnos en lugar de desarrollar nuestro egocentrismo. Hoy se profesa la inexistencia de Dios, el desprecio por la vida , las marginaciones sociales que generan una nueva inquisición, con la total ausencia de conciencia. Nos preguntamos¿No seremos nosotros mismos los que nos rebelamos al amor ofrecido de Dios?